

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Identidad y educación en descendientes de inmigrantes italianos de las colonias del sur del Departamento Gualeguaychú a principios del siglo XX: el caso de la familia Romani.

Lucero, Marcos Andrés (UAdER).

Cita:

Lucero, Marcos Andrés (UAdER). (2007). *Identidad y educación en descendientes de inmigrantes italianos de las colonias del sur del Departamento Gualeguaychú a principios del siglo XX: el caso de la familia Romani. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/291>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI JORNADAS INTERESCUELAS Y DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN
19,20 Y 21 DE SEPTIEMBRE DE 2007

Apellido y nombre: Marcos Andrés Lucero

Pertenencia institucional: Instituto de Historia/F.H.A y C.S / UADER

Mesa temática: n° 35 "Inmigración, Educación e Identidad"

Dirección electrónica. marcoslucero@yahoo.com.ar

Dirección Postal: teniente 1° Ibáñez 1335. C.P. 3260- Concepción del Uruguay- Entre Ríos

Identidad y educación en descendientes de inmigrantes italianos de las colonias del sur del Departamento Gualeguaychú a principios del siglo XX: el caso de la familia Romani

Marcos Andrés Lucero
F.H.A. y C.S./UADER

INTRODUCCIÓN:

La población extranjera proveniente del fenómeno inmigratorio de principios del siglo XX fue cuantitativamente prolífica y étnicamente diversa en la mesopotámica provincia argentina de Entre Ríos. Se destaca dentro de la masa de inmigrantes un grupo mayoritario de personas de origen italiano que se dedicaba a la agricultura, vinculándose temporalmente al sistema de colonias agrícolas existente. Es en el departamento Gualeguaychú, situado al sudeste de la provincia de Entre Ríos, donde se establece la familia italiana Romani para dedicarse de lleno a la actividad productiva y vinculase, en consecuencia, a un contexto socio-cultural que, apoyado en un sistema educativo que persigue explícitamente entre sus objetivos la construcción en los inmigrantes y sus descendientes de una identidad arraigada a valores nacionales y patrióticos, influye de forma negativa en la conservación y perpetuación de una identidad netamente italiana, que intentarán conservar mediante estrategias de resistencia cultural.

El objetivo central de investigación del presente trabajo es demostrar como en un contexto de escasa concentración de compatriotas, adverso para la conservación de la cultura natal, una familia de inmigrantes italianos radicados al sur del departamento Gualeguaychú, intenta mantener sus pautas identitarias a través del sostenimiento a ultranza de los lazos con familiares radicados en la madre patria, aspecto que se irá desdibujando con el paso del tiempo mediante un proceso, en el que la “argentización” del inmigrante, llevada adelante por los miembros del sistema educativo argentino, será realmente efectiva, actuando conjuntamente en un contexto de diversidad étnica y con un alto nivel de integración entre los diversos grupos que componen la sociedad rural.

La metodología de análisis utilizada incluye el análisis de documentación epistolar, se empleará sobre el material resultante del trabajo realizado en el Seminario de Historia Nacional y Regional, dictado oportunamente por la Profesora Celia Gladis López, en la localidad entrerriana de Larroque. El trabajo resultante de éste fue el libro de la Familia Romani, titulado “Gracias al Buen Dios por esta Familia” que conforman, junto al “El Monitor de la Educación Común” editado por el Consejo Nacional de Educación, las fuentes vertebrales de la presente investigación, que posee carácter de ampliatoria de otra anterior, realizada por el autor como trabajo final de la cátedra Seminario de Síntesis, de la Carrera de Profesorado en Historia de la FHAYCS de la Subsección Concepción de Uruguay de la UADER.

La familia Romani como parte del fenómeno inmigratorio de fines del siglo XIX y principios del XX.

La familia de Antonio Romani no llegó azarosamente al país, sino que formó parte de grandes contingentes de inmigrantes europeos que se lanzaron hacia lugares lejanos en búsqueda de mejores condiciones de vida que allí, al parecer, lograrían alcanzar. Es por ello que el fenómeno de la inmigración debe entenderse, en primera instancia, desde sus dos extremos de origen. Las personas que emprendieron esta travesía, lo hicieron, en parte, porque su tierra natal los expulsó, pero simultáneamente en América Latina y Anglosajona, que fueron los principales receptores del flujo migratorio de la segunda mitad del siglo XIX y la primera del XX, se los convocó masivamente. Este movimiento inmigratorio se manifiesta en “la contraposición pull / push o atracción

expulsión”¹, con el que se busca caracterizarlo en función de los aspectos propios de los contextos sociales, políticos y económicos de sus naciones de origen y destino.

En el caso particular de la inmigración italiana, si se toma en cuenta en la centuria que comprende los años 1876 – 1976, abandonaron su país de origen 26 millones de italianos. De este contingente de inmigrantes que se embarcaron hacia América del Sur, un 58.5% se dirigió a la Argentina.²

En Europa, los que se habían empobrecido a causa del desarrollo industrial y de la falta de tierras, comenzaron a migrar a Argentina con la ilusión de encontrar aquí una mejor calidad de vida, es motivados por ello que “gruesos contingentes de inmigrantes llegaron al país cada año para incorporarse a la carrera de la prosperidad agrícola en la que se encontraba la economía nacional, como resultado de su incorporación al mercado mundial”³, es en este contexto en el que Antonio Romani y su familia arriban al puerto de Buenos Aires en 1906, para incorporarse a la actividad productiva agrícola en la provincia de Entre Ríos.

La motivación que tenía el gobierno nacional para incentivar y apoyar el fenómeno migratorio radicaba en que inmigrantes como Antonio Romani debían convertirse, de acuerdo con su proyecto de país, en punta de lanza para modernizar el país. Esta apertura y apoyo a la inmigración por parte del gobierno nacional tuvo grandes consecuencias ya que “...en términos generales, según el departamento de Inmigración, entre 1857 y 1930 ingresaron al país 6.296.340 inmigrantes y salieron 2.898.689, por lo que 3.397.651 inmigrantes decidieron permanecer en Argentina”⁴ y modificar con su aporte las características generales de la futura sociedad argentina.

¹ Devoto, Fernando J. “Historia de la inmigración en la Argentina”. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2003. Pág. 51. Agradezco especialmente a la Profesora Celia Gladys López, quien gentilmente me permitió acceder a esta bibliografía que es parte de su biblioteca personal.

² Nascimbene, Mario C. Historia de los italianos en la Argentina (1935- 1920). CEMLA (Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos). Buenos Aires. 1986. Pág. 18. Agradezco a la Profesora Celia Gladys López, que accedió amablemente a facilitarme la mencionada bibliografía.

³ Romero, José Luís. “Breve Historia de la Argentina”. La era aluvial. Colección Tierra Firme. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2005. Pág. 109.

⁴ Rapaport, Mario. Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003). Editorial Macchi. Buenos Aires. 2000. Pág. 41.

El arribo de un número tan importante de inmigrantes generó temor, aún en aquellos que lo impulsaron y poco a poco se fueron desarrollando fuerzas con ideas explícitamente xenófobas y nacionalistas como respuesta a un fenómeno de tamaño magnitud. Como solución a lo que miembros de grupos de poder político consideraban un problema se planteó la necesidad de llevar adelante “la naturalización del extranjero (que) parecía una de las formas de solucionar los problemas de la sociedad; eliminaría prácticamente el riesgo de pretensiones extranjeras y a la vez otorgaría mayor representatividad y legitimidad al sistema político. La idea de generar una naturalización amplia tomó cuerpo hacia principio de 1887, cuando se puso en marcha una decidida empresa de construcción de la nacionalidad”⁵. Es decir, el aluvión inmigratorio “generó una reacción nacionalista y xenófoba”⁶ que fue lentamente introducida en el sistema educativo.

A comienzos del siglo XX tomó nueva fuerza la idea de la necesidad de nacionalizar al inmigrante, llevándose adelante una práctica educativa que se conoció como Educación Patriótica, cuyo principal mentor e impulsor fue José Ramos Mejía. Así lo señala Saúl Escobar, un contemporáneo de este último, quien afirma que “...la orientación patriótica en la escuela primaria se ha puesto en práctica debido a las previsoras y nobilísimas iniciativas de quien resueltamente se ha puesto al servicio de una aspiración digna de su espíritu: el actual Presidente del Consejo Nacional de Educación”⁷, es decir, José Ramos Mejía. Aunque la elite fue en esencia cosmopolita, críticas hasta el cansancio de la herencia criolla o hispana y abierta a gran parte de las influencias progresistas de las metrópolis, tuvo a la vez una temprana preocupación por la nacionalidad, tanto para afirmar su identidad como grupo social como para integrar en ella a la masa extranjera⁸. Como resultado de este proceso surgió una postura que fue tomando fuerza con el paso del tiempo y se transformó en hegemónica a principios del

⁵ Revista Desarrollo Económico. V. 32, N° 125 (abril-junio 1992). Bertoni, Lilia Ana. La naturalización de los extranjeros, 1887-1893: ¿Derechos políticos o nacionalidad? Pág. 62. Agradezco a Celia Gladys López, quien me facilitó esta bibliografía que es parte de su amplia biblioteca personal.

⁶ Escudé, Carlos. Los obstáculos culturales para el desarrollo democrático de la Argentina: la generación de una cultura autoritaria a través de los contenidos de la educación durante el siglo XX. Universidad de CEMA. Buenos Aires. Pág. 31.

⁷ Biblioteca Pedagógica Normalista Gustavo F. J. Cirigliano. Instituto de Historia FHAYCS Subsección Concepción del Uruguay UADER. El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año XXI- N° 453. 30 de Septiembre de 1910. Tomo 34. Artículo de Escobar, Saúl “Orientación patriótica en el Escuela Primaria. Pág. 538.

⁸ Romero, Luís Alberto. Breve Historia Contemporánea de la Argentina (1916 – 1999). Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2005. Pág. 28.

siglo XX que sugería la necesidad de “subrayar la propia raigambre criolla, argentinizar a esa masa extraña, y a la vez disciplinarla”⁹ a través de un fortalecido sistema educativo dirigido políticamente desde el gobierno nacional. Esta política educativa se ve reflejada con claridad en las publicaciones del Consejo Nacional de Educación denominada El Monitor de la Educación Común que, tal como lo señala Carlos Escudé, “era un instrumento de adoctrinamiento con múltiples artículos ideológicos que reflejan la filosofía educativa oficial”¹⁰.

Entre Ríos, legislación, educación e inmigración: contexto en el que se desarrolló la familia Romani.

Debemos recordar que en Entre Ríos, existieron diferentes grupos étnicos europeos que se dedicaron a la actividad agrícola, especialmente fomentada desde el gobierno provincial y propietarios privados a través del sistema de colonias. Para ello las normativas legales provinciales entrerrianas dieron un marco legal para la consecución del fomento de la inmigración, su asentamiento y permanencia en la región. De esta forma es que “... a partir de la década del 70 (del siglo XIX) aparecen las primeras disposiciones sobre los pueblos y colonias. La primera se dicta es la llamada “Ley de Ejidos” de 13/05/1872. El sistema se perfecciona con la ley del 08/03/1875. La primera ley general de colonias lleva el n° 2113 y fue sancionada en 1907”¹¹. El progreso de legislación hizo que el sistema fuera evolucionando y ampliándose, de esta manera es que surge “la primera ley básica n° 2985 de 1834, llamada de Transformación agraria (con sus leyes y decretos complementarios) que generó una serie de colonias oficiales”¹², entre ellas Miguel M. Laurencená, en el departamento Uruguay. La provincia intentó de esta forma ir dando respuesta a las necesidades que surgieron como consecuencia de la llegada de contingentes de inmigrantes europeos de distintos orígenes étnicos, interesados en la explotación agrícola del suelo entrerriano, aunque es bien conocido lo relevante que fue la actividad privada para el desarrollo de este fenómeno.

⁹ Ibídem Pág. 29.

¹⁰ Escudé, Carlos. Los obstáculos culturales para el desarrollo democrático de la Argentina: la generación de una cultura autoritaria a través de los contenidos de la educación durante el siglo XX. Universidad de CEMA. Buenos Aires. Pág. 28.

¹¹ Varini, Cesar Manuel. Nuestras colonias. Publicaciones del Museo Regional “Camila Quiroga” N° 37 – Marzo 1996. Chajarí – Entre Ríos. Pág. 7.

¹² Ibídem. Pág. 7.

En la provincia de Entre Ríos la educación pública tuvo características muy particulares, que la hicieron conocida en el país, no solo por su simple existencia a fines del siglo XIX, sino que también por el marcado crecimiento y desarrollo del sistema educativo nacional en su jurisdicción. Es en ella que Ernesto Bavio, desde el Consejo Nacional de Educación, lleva adelante estrategias político-educativas creadas con el fin de abordar la cuestión de la inmigración con grandes influencias del modelo normalista. Para ello idea una serie de contenidos escolares que debían ser trabajados en clase, debiendo las personas encargadas de dicha tarea tener en cuenta la necesidad de transmitir conocimientos de carácter netamente nacionalista. Esto se implementa mediante el establecimiento a fines del siglo XIX de las fiestas cívicas que pretendían “convertir a los festejos en un espacio de nacionalización”¹³. Se observa que las fiestas se transforman en “rituales que permitían la organización de la sociedad en torno a un hecho público en el cual niños, maestros, padres y vecinos se encontraban para valorar a una entidad considerada superior, la patria”¹⁴. Se elabora en consonancia con este objetivo un discurso chauvinista que se difundía en la sociedad a través de la escuela, cumpliendo una función nacionalizadora. De esta manera, se intentaba borrar aquellas cosas que mantenían unido al inmigrante y su descendencia culturalmente a su país de origen, la idea que subyacía era la de “homogenizar las diferencias culturales”¹⁵ existentes entre los argentinos criollos y los inmigrantes y sus descendientes. Esta tendencia se mantendrá en el tiempo y se acentuará durante la segunda década del siglo XX, reforzada por la Educación Patriótica que impulsó Ramos Mejía desde el Consejo Nacional de Educación.

Es en el contexto antes señalado en el que la Familia de Antonio Romani se radica en el departamento Gualguaychú, ubicado en la región sudeste de la provincia de Entre Ríos, donde el fenómeno migratorio también tuvo una buena acogida en el ámbito rural, aunque cabe aclarar que dicho fenómeno fue notoriamente menor en Gualguaychú, al que tuvo lugar en los departamentos vecinos, en donde se asentaron un gran número de inmigrantes de diversas colectividades. Este factor, es decir, la escasa concentración de

¹³ Puiggros, Adriana (dirección). Artienda, T; Carli, S y otros. Historia de la Educación Argentina. Tomo IV. La Educación en las Provincias y Territorios Nacionales (1885-1945). Editorial Galerna. Capital Federal. 2001. Pág. 215. Citado capítulo de Sandra Carli: Modernidad, diversidad cultural y democracia en la historia educativa entrerriana (1883-1930)

¹⁴ *Ibidem*. Pág. 216.

¹⁵ *Ibidem*. Pág. 206.

inmigrantes de un mismo grupo étnico en esta región, influirá notoriamente en el proceso de “argentinización”, ya que brinda un contexto favorable a la integración de los inmigrantes y sus descendientes en la sociedad argentina y la construcción de una identidad acorde a las exigencias e intereses de los miembros del gobierno nacional de fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Como ya mencionamos, esta tarea fue encomendada al sistema argentino, en el que “desde principios de siglo, y sin duda inspirado en el clima europeo de preguerra, empezó a predominar un nacionalismo chauvinista, que José María Ramos Mejía, desde el Consejo Nacional de Educación intentó inculcar a los niños de las escuelas primarias en sus prácticas cotidianas”¹⁶. Es en este sentido que la ley de educación sancionada en 1915 establecía que “la enseñanza debía ser de carácter nacional”¹⁷, legitimando y materializando legalmente la política educativa impulsada desde el gobierno nacional. Ramos Mejía lidera al grupo de promotores de dicha política, aunque esto produjo como es de esperar, el lógico surgimiento de estrategias de resistencia cultural por parte de los inmigrantes y su familia en el intento de conservar aquello que los unía a su tierra natal, tal como lo vemos reflejado en el caso analizado en la presente investigación.

La comunicación epistolar como estrategia de conservación de la cultura nativa.

La comunicación entre inmigrantes de origen italiano y sus compatriotas europeos fue muy prolífica en el caso aquí estudiado, basta solo con observar la gran cantidad de correspondencia que se logró rescatar en la ciudad de Larroque (superior a las 30, solo las rescatadas por esta familia), para tomar en cuenta la dimensión que tuvo dicha comunicación. Las cartas permitían sostener un constante intercambio, que involucraba emociones, costumbres y elementos culturales que unían a los interlocutores a ambos lados del Atlántico. Existían claras limitaciones, propias del medio comúnmente utilizado para establecer contacto con familiares y amigos del continente europeo, es decir, el correo postal. Las mismas se acentuaban por la imposibilidad de establecer conexiones intercontinentales más veloces a un bajo costo. En general, la conexión vía acuática, a través de los barcos de ultramar, resultaba confiable pero muy lenta.

¹⁶ Romero, Luís Alberto. Breve Historia Contemporánea de la Argentina (1916 – 1999). Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2005. Pág. 29.

¹⁷ Puiggros, Adriana (dirección). Artienda, T; Carli, S y otros. Historia de la Educación Argentina. Tomo IV. La Educación en las Provincias y Territorios Nacionales (1885-1945). Editorial Galerna. Capital Federal. 2001. Pág. 217. Citado capítulo de Sandra Carli: Modernidad, diversidad cultural y democracia en la historia educativa entrerriana (1883-1930)

La comunicación no se limitaba a cartas manuscritas, también implicaba el envío de fotografías, que cumplían un rol muy particular en la comunicación, ya que mediante ellas se podía acceder a una representación gráfica en la que se conocía el aspecto actual de las personas con las que por años no habían tenido contacto personal y al mismo tiempo conservar un recuerdo de los familiares que quedaron detrás, en la ahora lejana patria natal. Tal como menciona Antonio Romani en una de sus cartas al decir que “el 5 de junio (de 1906) recibí tu fotografía y tu carta, donde me cuentas que todos están sanos. ¡Qué felicidad verlos a todos en la foto, y poder tener un recuerdo para siempre de todos ustedes!”¹⁸ De esta forma se combatía a la memoria y al paso del tiempo que, en ocasiones, jugaba malas pasadas y no permitía recordar elementos propios de la cultura italiana, su cultura natal, que no querían olvidar.

Preocupación familiar por la educación de los hijos y la necesidad de realizar modificaciones en la ubicación geográfica de la familia para acceder a ella

La vida en el campo tiene ciertas desventajas si se la compara con la de la ciudad. Una de ellas es el servicio educativo con el que ella cuenta. Por lo general en el campo lo más que se podía avanzar dentro del sistema educativo es llegar a completar la primaria. Si bien se pueden enviar los chicos a estudiar a la ciudad, actitud que tomó con sus primeros hijos Tulio Romani, esto se torna a la larga muy costoso y termina separando temporalmente a la familia, es por ello que Tulio decidirá mudarse a la ciudad de Gualeguaychú, donde dicha dificultad desaparecerá ya que podrán vivir todos allí y solo tendrá que trasladarse él todos los días hacia el campo. Esta decisión se la comenta a sus parientes italianos en una misiva en la que dice: “...nos hemos cambiado de casa, como les había dicho, vivimos en la ciudad de Gualeguaychú para mandar mis hijos a la escuela, son 5. La casa es grande y a poca distancia está el campo”¹⁹. De esta manera, Tulio Romani logró conciliar ambos intereses, cercanía con el campo y, al mismo tiempo, sus hijos podrían ir a la escuela de la ciudad y podrían gozar de las ventajas de mayor disponibilidad de niveles educativos de la que esta disfruta. Sin lugar a dudas, padres preocupados por el devenir de sus hijos y comprometidos con su futuro. Esto se

¹⁸ Gracias al Buen Dios por esta familia. Directora de Obra: Celia Gladis López. Autoras: María del Rocío Suárez Romani, Silvina María Lound Romani. Talleres Gráficos Rojas y Bogliacion. Gualeguaychú. 2006. Página 31.

¹⁹ *Ibidem*. Pág. 93.

deriva de su esfuerzo por que ingresen, permanezcan y egresen satisfactoriamente dentro del sistema educativo. Sin saberlo, exponían a quienes ingresaban al sistema educativo que enfatizaba los valores nacionales, sin importar el costo formativo de este y el carácter solemne que a estos se les atribuía estos: “Preocupémonos, si, por dar una sólida educación y una amplia instrucción acentuadamente nacional, para que nuestros compatriotas de lo futuro no ignoren nada de lo que es sagrado, aunque no sepan que Hamburgo es ciudad libre o que Yan Tse Kiang está en la China...”²⁰.

Una identidad familiar en construcción: el efecto de la guerra y la vida en el extranjero en los Romani

Las noticias que solían llegar desde Europa señalando las consecuencias de los enfrentamientos bélicos en los que se encontraba involucrada Italia consternaban a los inmigrantes provenientes de dicho país, no solo por pensar en el sufrimiento por el que estarían pasando sus compatriotas, sino por también, porque imaginaban que ellos podrían haber estado allí si no hubieran tomado oportunamente la decisión de emigrar.

Las guerras implican, por lo general, dolor y sufrimiento no solo para quien combate en el campo de batalla, sino para su familia y la sociedad en general. Es por ello que ante la muerte de hijos de amigos italianos, Antonio Romani reafirma la primacía de su familia sobre los intereses nacionales italianos al decir: “...pienso en tantas familias cuyos hijos han derramado su sangre en campos de batalla (...) por eso estoy contento de estar acá, porque al menos mis hijos no van a ser soldados”²¹. Deja de lado todo espíritu patriótico, reafirmando su decisión de no comprometer la vida de los integrantes de su familia ante cualquier conflicto. La nacionalidad se ve fuertemente desgastada y se va construyendo un nuevo tipo de identidad, resultante de las influencias del entorno, de sus hijos, que poco a poco se sienten cada vez más argentinos. Este proceso se ve favorecido por un contexto socio – cultural apropiado para el lento deterioro de los valores y costumbres que el inmigrante trajo consigo. El fenómeno de la pérdida de la

²⁰ Biblioteca Pedagógico Normalista Gustavo F. J. Cirigliano. Instituto de Historia FHAYCS Subsede Concepción del Uruguay UADER. El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año XXI- Nº 453. 30 de Septiembre de 1910. Tomo 34. Artículo de Escobar, Saúl “Orientación patriótica en el Escuela Primaria. Pág. 539.

²¹ Gracias al Buen Dios por esta familia. Directora de Obra: Celia Gladis López. Autoras: María del Rocío Suárez Romani, Silvina María Lound Romani. Talleres Gráficos Rojas y Bogliacion. Gualeguaychú. 2006. Página 47.

identidad italiana, o al menos, el deterioro de ella fueron observados con gran indignación por sus compatriotas radicados en Europa. Esto tomó tal magnitud que en años posteriores, Mussolini llegó a considerar (según los informes de sus enviados) que los emigrados a la Argentina estaban perdidos para el Estado Italiano²². Si se buscaba que un italiano dejara de sentirse como tal rápidamente había que enviarlo a Argentina, se llegó a decir, señalando con ello la preocupación que esto causaba en relación con las transformaciones culturales acontecidas en los emigrados de Italia radicados en nuestro país.

La objetivación en cartas del recuerdo y el pasado como estrategia de conservación cultural

La necesidad de comunicarse requiere inevitablemente de temáticas que sean significativas para el receptor de la misma. Es por ello que quien envía la correspondencia puede recurrir, y suele hacerse, a su memoria recordando acontecimientos en común vividos con anterioridad con el interlocutor. A este aspecto debemos sumarle el hecho de saber que, refiriéndonos específicamente al caso de los inmigrantes, quien deja su tierra de origen en busca de nuevos destinos, sufre, por lo general, la angustia que implica el abandonar aquello que siente que ya es parte de sí. En el caso de Antonio Romani, la nostalgia y el recuerdo se funden en el momento en que se oye algún canto en italiano, se ve la bandera nacional o se recibe noticias de familiares que quedaron allí de donde un día el contingente partió con destino hacia Argentina. Recordar aquello, es recordar la cultura italiana que, al igual que la argentina, forman parte de su ser y de su identidad. Es ese recuerdo de las vivencias y de la cultura de la que se sentía parte, uno de los elementos que une al emigrado con su tierra natal.

Lo antes mencionado queda de manifiesto en una carta que envía a su prima italiana Tulio Romani, hijo de Antonio, que partió de muy pequeño de Italia y a causa de la diabetes y los problemas cardíacos que lo aquejan en su adultez le comenta: "... enfermo del corazón no había nacido, porque sino podía haberse muerto en Italia, cuando andábamos en aquellos precipicios. Nunca tenía miedo, siempre bien y con un apetito

²² Grillo, María Victoria. Creer en Mussolini. La proyección exterior del fascismo italiano: (1930 – 1939). Extraído de www.historiapolítica.com/datos/biblioteca/grillo%20.pdf

famoso. Siempre comentamos los buenos días pasados en vuestra compañía”²³. Son esos recuerdos de la infancia que difícilmente algún día se borren de la memoria y que generan esa nostalgia por lo que ya pasó y no volverá a ser nunca más. Es ese recuerdo plasmado en las misivas que le permite conservar mediante estas aquel lazo que lo une a Italia, a su cultura y a su gente

Transmisión cultural mediante el vínculo postal

El vínculo creado con los familiares italianos no solo resulta ser una estrategia de resistencia cultural a un sistema educativo que considera que, en lo que respecta a la cultura de los inmigrantes y su decencia, resulta “urgente modelar de acuerdo a los intereses legítimos y elevados de nuestra nacionalidad”²⁴, sino que también permite la transmisión cultural, que implica cuestiones tradicionales e idiomática que a través de las misivas se pueden transmitir a el o los receptores de la misma. Esto se vislumbra con claridad en una de las cartas en las que Tulio Romani le comenta a su prima radicada en Italia que: “Tus cartas la leen mis hijos, todos contentos de tener noticias vuestras. Saludos, escribanme largo. Cuéntenme muchas cosas de vuestro pueblo (...). Siempre hablamos de nuestra bella Italia, y te diré que siempre espero vuestra foto para conocerlos, aunque sea en fotos”²⁵. Siempre retorna el recuerdo de una Italia, borrosa en sus memorias por el paso de los años, pero añorada por quienes sufrieron el desarraigo en su niñez, en busca de un futuro mejor para ellos y para su descendencia. Es a esta última, es a quien intentan transmitir la escritura y el idioma italiano y todos los aspectos propios de la cultura italiana a los que puedan acceder mediante este tipo de comunicación.

Los descendientes de Tulio Romani y su incursión dentro del sistema educativo argentino

²³ Gracias al Buen Dios por esta familia. Directora de Obra: Celia Gladis López. Autoras: María del Rocío Suárez Romani, Silvina María Lound Romani. Talleres Gráficos Rojas y Bogliacion. Gualeguaychú. 2006. Pág. 63.

²⁴ Wb. El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año XXI- N° 453. 30 de Septiembre de 1910. Tomo 34. Artículo de Escobar, Saúl “Orientación patriótica en el Escuela Primaria. Pág. 488.

²⁵ Gracias al Buen Dios por esta familia. Directora de Obra: Celia Gladis López. Autoras: María del Rocío Suárez Romani, Silvina María Lound Romani. Talleres Gráficos Rojas y Bogliacion. Gualeguaychú. 2006. Pág. 96.

Tulio Romani, que nació en Italia pero vivió desde muy pequeño en nuestro país, y sus hijos (nietos de Antonio Romani) fueron ingresando rápidamente en el sistema educativo argentino a tal punto que algunos de ellos llegaron a convertirse en docentes, es decir, en instrumentos del mismo sistema que impulsó el proceso de naturalización del inmigrante. Existe un claro esfuerzo familiar para que los hijos de la familia Romani estudiaran, fuertemente apoyados por su familia que impulsaba dicha actitud, aunque no renegaba de aquel que optaba por la vida en el campo, como campesino. La docencia se presento como una gran oportunidad para las mujeres, que pudieron transformarse en instrumentos activos dentro del sistema educativo, siempre dispuesto a incorporar nuevos integrantes provenientes de la tradición normalismo, vigorosamente arraigado en Argentina. Tulio Romani señala su satisfacción el hecho de que sus hijas sean docentes cuando dice: “...Este año (refiriéndose a 1934) se recibe (Olga Romani), si Dios quiere, de maestra...”. Era todo un orgullo para un padre de familia que su hija se recibiera de maestra, no solo por el nivel educativo alcanzado, considerado elevado para gran parte de la población, sino por el prestigio social que tenía dicha profesión, al mismo tiempo que denota el alto grado de integración a la sociedad argentina de los descendientes de Antonio Romani. Desde el Consejo Nacional de Educación se fomentaba esta percepción social de la docencia y la construcción de la representación de quien desempeñaba dicha tarea al mencionar en sus publicaciones que “el maestro (comprometido) con sus delicadísima funciones y poniendo al servicio de la noble causa sus afanes, toda su vida, todo su ser, habrá comprometido por siempre jamás la gratitud imperecedera de la que son dignos los que se sacrifican por la patria”²⁶, llevándolos de esta forma a una caracterización heroica de su actividad, que gozó de gran prestigio durante décadas, aunque hoy en día se encuentre socialmente representada de una manera muy distinta.

Lo anteriormente señalado es el resultado del éxito de una educación nacionalizadora, ya que a través de las prácticas educativas de los descendientes de inmigrantes se logra alcanzar a lo más profunda de la vida familiar, logrando que “la patria se halle representada en el santuario de la familia, y que su esta sea, desde los primeros albores de vida, objeto de culto elevado y constante, para que los niños de hoy sean, realmente,

²⁶ Wb. El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año XXI- N° 453. 30 de Septiembre de 1910. Tomo 34. Artículo de Escobar, Saúl “Orientación patriótica en el Escuela Primaria. Pág. 499.

ciudadanos patriotas (...)”²⁷”. Es decir, se buscaba reforzar simbólicamente la dimensión nacionalizadora de la escuela, recurriendo para ello a la educación de alumnos como factor de cohesión cultural²⁸ y la presencia de docentes con esta formación en el seno familiar no hace otra cosa que acentuar el efecto de ésta en sus integrantes.

En el marco de una reacción xenófoba a la inmigración, al maestro se le otorgó una misión de “limpieza” social, encomendándosele a éste “una tarea perseverante de mejoramiento social, en cuanto se relaciona con la recepción de esa resaca humana que en forma de inmigración generalmente recibimos en nuestros puertos sin mayor control de esa inmensa avalancha que amenaza arrasarlo con todo lo hecho debido al esfuerzo de nacionales y extranjeros”²⁹, convirtiéndolos en hombres y mujeres “útiles” para el proyecto de país encarado por el gobierno nacional.

Perdida de conocimiento de la lengua nativa (italiana)

Recordemos que el contexto de escasa concentración de inmigrantes italianos comparativamente con otras regiones de provincia de Entre Ríos generó, un entorno desfavorable para la conservación de la cultura natal que implicó mucho más que la sola presencia del grupo de inmigrantes sino que también involucraba la ausencia de aquellas instituciones que con su actividad iban creando. Para explicar mejor esto podemos hacer referencia a la inexistencia en las cercanías de establecimientos educativos bilingües, comunes en aquellos sitios con una considerable presencia de extranjeros de una misma colectividad. Factores como el anteriormente señalado favorecen la pérdida de elementos idiomáticos, de gran relevancia desde el punto de vista cultural. Este aspecto será profundizado en el transcurso de la presente investigación. Esta ausencia de instituciones que transmitan el idioma italiano generó que aspectos que tendrían quizás menor relevancia en otro contexto, como es el caso de la recepción de una carta de Italia, se transformara en todo un acontecimiento, ya que esta traía consigo un vínculo

²⁷ Wb. El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año 29. 31 de Diciembre de 1910. Tomo 35. Pág. 648.

²⁸ Puiggros, Adriana (dirección). Artienda, T; Carli, S y otros. Historia de la Educación Argentina. Tomo IV. La Educación en las Provincias y Territorios Nacionales (1885-1945). Editorial Galerna. Capital Federal. 2001. Pág. 217. Citado capítulo de Sandra Carli: Modernidad, diversidad cultural y democracia en la historia educativa entrerriana (1883-1930)

²⁹ Wb. El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año XXI- Nº 453. 30 de Septiembre de 1910. Tomo 34. Artículo de Escobar, Saúl “Orientación patriótica en el Escuela Primaria. Pág. 493.

cultural con la madre patria, que comprendía aspectos afectivos y cuestiones idiomáticas, como la lectura de esta en familia en el idioma natal, al igual que la redacción de su correspondiente respuesta en italiano.

Para recordar como se escribe y habla en una lengua nativa es necesaria la practica recurrente con alguna persona o grupo que emplee el idioma para comunicarse. Pero si por alguna razón su utilización se torna poco frecuente, el lógico resultado de ello, será la paulatina perdida de conocimiento de las características básicas del mismo. Más aún, si se utiliza la mayor parte del tiempo la segunda lengua, es decir, el castellano en el caso de los inmigrantes italianos en Argentina, o el mismo se restringe únicamente al contexto familiar, será poco probable poder recordar gran cantidad de palabras del idioma natal que no se ha utilizado con gran asiduidad en forma escrita u oral. Pues esto es lo que le sucede a grandes rasgos a Tulio Romani, hijo de Antonio Romani nacido en Italia, pero que de niño vive en Argentina. Esta cuestión queda de manifiesto cuando en una de sus misivas el mismo señala: “...escribanme pronto. Para ustedes (refiriéndose a sus parientes en Italia) es más fácil que acá. Para mi es mucho trabajo mitad en argentino y mitad en italiano, y no sé si la podrán leer (a la carta)”³⁰. No resulta extraño el olvido parcial de su lengua nativa si además se toma en cuenta la incursión de Tulio Romani en el sistema educativo argentino de principios de siglo XX, cuya política educativa se coordinaba desde las autoridades del mismo de tal forma que, en lo que respecta a esta temática se consideraba que “el idioma por si solo, no constituirá el único medio de formar el alma nacional, pero sin duda alguna contribuirá eficazmente a ello...”³¹ y en consecuencia el aprendizaje de éste se tornaba una parte esencial del proceso de nacionalización del inmigrante y su descendencia. Este aspecto se refleja con claridad en el caso anteriormente mencionado y analizado. No obstante, también es visible es esfuerzo realizado para mantener el lazo, a pesar de las dificultades que se puedan presentar en la comunicación.

La enseñanza del idioma nacional en reemplazo del extranjero para los inmigrantes no se plantea como una opción, sino como una exigencia, ya que, tal como señala Saúl

³⁰ Gracias al Buen Dios por esta familia. Directora de Obra: Celia Gladis López. Autoras: María del Rocío Suárez Romani, Silvina María Lound Romani. Talleres Gráficos Rojas y Bogliacion. Gualeguaychú. 2006. Página 95.

³¹ Wb. El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año XXI- Nº 453. 30 de Septiembre de 1910. Tomo 34. Artículo de Escobar, Saúl “Orientación patriótica en el Escuela Primaria. Pág. 502.

Escobar: “ineludible y evidente es la necesidad de fomentar por todos los medios la práctica del idioma nacional, por constituir un poderoso vínculo de cohesión entre los habitantes de la República...”³². La enseñanza del mismo, por lo general, se era encomendada a maestros normales, que eran los encargados de “cumplir el rol de irradiador de una cultura cívico patriótica”³³ y de enseñar los contenidos socio-culturales que la misma requería.

Tal como anteriormente hemos señalado, la inexistencia de organizaciones como escuelas bilingües creadas para mantener la utilización de la lengua de origen del grupo inmigratorio favorece la pérdida paulatina en las nuevas generaciones del conocimiento necesario para comunicarse fluidamente en el idioma familiar.

En contraste a lo acontecido con los Romani, otras familias situadas en contextos de una mayor concentración de miembros de un mismo grupo étnico lograron conservar con éxito su idioma a través de escuelas creadas para tal fin. Tal es el caso de las colonias alemanas de Entre Ríos, en las que luego de una serie de conflictos con los gobiernos provincial y nacional lograron la “implementación de un doble turno escolar en el cual a la mañana las clases se impartían en castellano y a la tarde en alemán”³⁴. Conflictos de este tipo tienen lugar por la decidida política contraria a las escuelas extranjeras llevada adelante por los directivos del Consejo Nacional de Educación, desde el que se plantea que “la escuela extranjera, sea ella judía, italiana o rusa, no deben ser toleradas, porque propagan en alarmante forma, tendencias palmariamente antiargentinas”³⁵, es decir, porque estas involucran una fuerte resistencia los proyectos nacionalizantes que desde el Consejo Nacional de Educación se intentaban implementar.

Consecuencias de la Segunda Guerra Mundial en la comunicación de la familia Romani

³² *Ibíd.* Pág. 508.

³³ Puiggros, Adriana (dirección). Artienda, T; Carli, S y otros. *Historia de la Educación Argentina*. Tomo IV. *La Educación en las Provincias y Territorios Nacionales (1885-1945)*. Editorial Galerna. Capital Federal. 2001. Pág. 216. Citado capítulo de Sandra Carli: *Modernidad, diversidad cultural y democracia en la historia educativa entrerriana (1883-1930)*

³⁴ *Ibíd.* Pág. 214.

³⁵ *Wb. El Monitor de la Educación Común*. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año XXI- Nº 453. 30 de Septiembre de 1910. Tomo 34. Artículo de Escobar, Saúl “Orientación patriótica en el Escuela Primaria. Pág. 504.

Durante la Segunda Guerra Mundial se redujo notoriamente la comunicación por medio del correo, llegando a ser inexistente para algunas regiones, por lo que durante los más de cinco años que este conflicto bélico duró, los Romani no pudieron recibir noticias del estado de salud de los seres queridos del otro lado del Océano ni realizar el intercambio cultural que a través de esta se lograba. El grado de unión que existía entre los miembros de la familia Romani que accedían a entablar esta comunicación se observa con claridad en la necesidad de restablecer el lazo con los familiares europeos, con quienes no se podían comunicar debido a las consecuencias de la guerra, desconociendo por completo la suerte con la que habían corrido sus familiares italianos.

Cuando comunican la muerte de Antonio Romani, dejan en claro la gran necesidad de volver a establecer el vínculo, que la guerra había interrumpido temporalmente: “La enfermedad de él (Antonio Romani) era al corazón, en vida siempre los nombraba, y siempre esperaba carta, pero con esta guerra no se podía tener noticias frecuentes. Ahora, con la Gracia del Buen Señor, todo ha pasado y, de esta manera, podemos tener noticias”³⁶. La guerra interrumpió momentáneamente las comunicaciones, pero no pudo romper los fuertes lazos que unían a la familia Romani a ambos lados del Océano Atlántico, ni detener indefinidamente intercambio cultural que a través de ellas se realizó.

- **La importancia de la infancia en la construcción de la identidad y el accionar del sistema educativo en esta etapa**

La infancia es una etapa clave en el desarrollo del individuo, por lo que no es extraño que, y para dar un ejemplo, Tulio Romani, añore aquella etapa de su vida en Italia que tiene la ventaja de sumar dos componentes claves, una etapa de la vida caracterizada por la diversión, travesuras y juegos, y la remembranza de una Italia que sueñan con volver a ver por los recuerdos imborrables que se ella se tiene. Recorrer aquellos mismos lugares, aunque ya no sea lo mismo, tener al menos la oportunidad de regresar solo como turistas y revivir aquellos tiempos pasados. Tal es así que Tulio Romani comentaba en una de sus cartas que al encontrarse con su hermano Ángel, se sentaban a

³⁶ Gracias al Buen Dios por esta familia. Directora de Obra: Celia Gladis López. Autoras: María del Rocío Suárez Romani, Silvina María Lound Romani. Talleres Gráficos Rojas y Bogliacion. Gualeguaychú. 2006. Pág. 64.

conversar “recordando cuando éramos chicos, porque no se olvida, tan fácil, el pueblo nativo y las enseñanzas recibidas”³⁷. Percatándose de esta situación, los miembros del sistema educativo procuraron influir decididamente en esta etapa generando aquellos valores a través de un proceso de “argentinización de la niñez”³⁸ que, de arraigarse en este, difícilmente se borre de su memoria. Buscaban explícitamente “inculcar el sentimiento de nacionalidad a los niños...” para formar ciudadanos argentinos con valores marcadamente nacionales.

El rol que cumplió la enseñanza de historia en este proceso es clave, ya que ésta debía “preparar al niño para tener un concepto claro del origen y de la tradición de su nacionalidad”³⁹. Con la enseñanza de la materia historia se pretendía inculcarles a los niños los supuestos valores que movían a los hombres cuyas acciones eran consideradas gloriosas, elevándolos a la categoría de héroes nacionales, intentando con ello fortalecer los momentos determinados como los orígenes de la nacionalidad mediante personas que la representaban.

CONCLUSIONES

La conservación de los lazos familiares de Antonio Romani y sus descendientes mediante la comunicación epistolar con miembros de su familia radicados en Italia se platea como una estrategia que busca conservar las pautas identitarias del grupo. El esfuerzo y la preocupación demostrados para mantener este vínculo denotan a las claras la necesidad de recibir los elementos culturales que a través de ellas se transmiten. La exaltación de la importancia de lo que esta implicaba a su arribo para el ámbito familiar, la reunión en familia para realizar la lectura, demuestran la importancia atribuida a al contenido de estas. Es que no implicaba para los miembros de la familia el simple arribo de un simple papel manuscrito, sino que era una forma de entrar en contacto de una parte de la cultura italiana, de sus costumbres, de su tradición, de su lengua, que llegaba para mantener aquello vivo dentro de la cultura familiar.

³⁷ Gracias al Buen Dios por esta familia. Directora de Obra: Celia Gladis López. Autoras: María del Rocío Suárez Romani, Silvina María Lound Romani. Talleres Gráficos Rojas y Bogliacion. Gualeguaychú. 2006. Pág. 92.

³⁸ Wb. El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año XXI- N° 453. 30 de Septiembre de 1910. Tomo 34. Artículo de Escobar, Saúl “Orientación patriótica en el Escuela Primaria. Pág. 488.

³⁹ Ibídem. Año 32. N° 500. 31 de Agosto de 1914. Tomo 50. Buenos Aires. Pág. 232.

Pero el paso del tiempo y la eficiencia de un sistema educativo que persigue entre sus principales objetivos la nacionalización del inmigrante hacen posible que la identidad italiana se vaya desgastando con el transcurso de los años y las generaciones de esta familia. El hecho mismo de que miembros de ella se transformen en integrantes activos del sistema educativo (maestras), sumando a esto aspectos tales como la pérdida del dominio del idioma italiano demuestran el alto grado de efectividad de la política educativa y el grado de integración alcanzado por el grupo familiar dentro de la sociedad argentina. A esto contribuye en gran medida el contexto en el que desarrolló su actividad productiva la familia Romani, predominantemente rural y en un ambiente de diversidad cultural que favoreció en gran medida el proceso antes mencionado al brindar condiciones favorables para el intercambio cultural y la integración social de los diversos grupos étnicos con la sociedad criolla.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS:

Aróstegui, Julio. La investigación histórica: teoría y método. Editorial Crítica. Barcelona. 2001.

Burke, Peter. Formas de hacer historia. Editorial Alianza Universidad. Madrid. 1993.

Devoto, Fernando J. “Historia de la inmigración en la Argentina”. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2003.

El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año XXI- N° 453. 30 de Septiembre de 1910. Tomo 34.

El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año 32. N° 500. 31 de Agosto de 1914. Tomo 50. Buenos Aires

El Monitor de la Educación Común. Órgano del Consejo Nacional de Educación. Año 29. 31 de Diciembre de 1910. Tomo 35.

Escudé, Carlos. Los obstáculos culturales para el desarrollo democrático de la Argentina: la generación de una cultura autoritaria a través de los contenidos de la educación durante el siglo XX. Universidad de CEMA. Buenos Aires.

Fernández, Sandra R. La historia sugerente. Los desafíos en la construcción de la historia regional y local. CONICET. Universidad de Rosario. 2004.

Libro de la Familia Romani. Gracias al Buen Dios por esta familia. Talleres Gráficos Rojas y Bogliacino. Gualaguaychú. 2006.

Luna, Félix. Historia Integral de la Argentina. Tomo 8. Los años de prosperidad. Editorial Planeta. Buenos Aires. 1997.

Mirta Zaida Lobato. El Progreso, la modernización y sus límites (1880 – 1916). Editorial Sudamericana. Barcelona. 2000. Cibotti, Ema en capítulo IX de Nueva Historia Argentina.

Nascimbene, Mario C. Historia de los italianos en la Argentina (1935- 1920). CEMLA (Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos). Buenos Aires. 1986.

Petriella, Dionisio. Cuaderno de la “Dante”. Los italianos en la historia del progreso argentino. Asociación Dante Alighieri. Buenos Aires. 1988.

Puiggros, Adriana (dirección). Artienda, T; Carli, S y otros. Historia de la Educación Argentina. Tomo IV. La Educación en las Provincias y Territorios Nacionales (1885-1945). Editorial Galerna. Capital Federal. 2001.

Rapaport, Mario. Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003). Editorial Macchi. Buenos Aires. 2000.

Revista Desarrollo Económico. V. 32, N° 125 (abril-junio 1992). Bertoni, Lilia Ana. La naturalización de los extranjeros, 1887-1893: ¿Derechos políticos o nacionalidad?

Romero, José Luís. “Breve Historia de la Argentina”. La era aluvial. Colección Tierra Firme. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2005.

Romero, Luís Alberto. Breve Historia Contemporánea de la Argentina (1916 – 1999). Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2005.

Sáenz Quesada, María. La Argentina. Historia del país y su gente. Editorial Sudamericana.

Samarrone, Alberto. Los abuelos inmigrantes. Historia y sociología de la inmigración argentina. Editorial Biblos Azul. Azul. Argentina. 1999.

Skidmore, Thomas E. y Smith, Peter H. Historia Contemporánea de América Latina. América Latina del siglo XX. Editorial Crítica. Barcelona 1999.

Varini, Cesar Manuel. Nuestras colonias. Publicaciones del Museo Regional “Camila Quiroga” N° 37 – Marzo 1996. Chajarí – Entre Ríos.

Vilar, Pierre. Iniciación al vocabulario del análisis histórico. Editorial Crítica. Barcelona. 1982.

PAGINAS WEB UTILIZADAS:

www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-71942006000100011&script

www.historiapolítica.com/datos/biblioteca/grillo%210.pdf